

EL AMIGO DEL OBRERO

REDACTORES: Dr. LUIS P. LENGUAS - Dr. MIGUEL PEREA.

Secretario de Redacción: JUAN N. QUAGLIOTTI - Administrador: FERNANDO O. PIA.

El Amigo del Obrero

MONTEVIDEO 25 DE ENERO DE 1905

La caída de Combes

EL NUEVO MINISTERIO FRANCES

Al escribir nuestro artículo del día 14, en el cual anunciamos la próxima caída del ministerio Combes, en vista del resultado de la elección de M. Paul Doumer, como presidente de la Cámara de Diputados, no creímos sin embargo que ese hecho tuviera tan pronta realización. Al día siguiente el gabinete Combes renunciaba en manos de M. Loubet.

Cayó al fin el odiado ministerio que desde el 8 de Junio de 1903 causó tantos males a la pobre Francia. ¡Cayó Combes para no levantarse más! Sus mismos amigos son los que lo han abandonado; el famoso *block* se ha ido desgranando poco a poco; día por día la oposición se aumenta con nuevas reclutas, que se daban cuenta del peligro que existía para el país en la conservación del insolente Combes. La aplicación de la ley de 1901 sobre las Congregaciones religiosas, que quedara para siempre inscrita como la nefasta obra de su autor, M. Waldeck-Rousseau, el gran culpable, muestra de una manera brutal el inicio, durante mucho tiempo, un malestar general y últimamente el descubrimiento de la delación en el ejército, bajo la dirección de la Masonería —que venía ejerciéndose desde el principio del gobierno combista habría hecho ineludible su renuncia.

Pero lo confesamos; eso desenlace no lo esperábamos tan pronto, apesar de los grandes esfuerzos que se hacían para provocar su caída, de las noticias consolidadoras y llenas de entusiasmo que recibímos escritas en el mismo recinto de la Cámara de Diputados; apesar, decimos, de la lucha tenaz y energética ostentada por los diversos grupos de la oposición entre la que se destacaba *l'Action libérale populaire* bajo la dirección de M. Piou; pero el desarrollo llegó, cabiendo parte importante en la derrota de Combes al viejo y valiente republicano Ribot que ha calificado a este ministerio de *degradación* nacional y también a los antiguos ministros de Waldeck-Rousseau señores Leygues y Millau, cuya actitud desconcertaba por demás al renegado Combes.

Si tuviéramos que hacer un resumen de lo que ha hecho durante dos años y medio este gabinete sostenido por los radicales, socialistas, colectivistas, revolucionarios y anarquistas y cuyo único lazo entre sus miembros y sostenedores era la guerra a la religión, veríamos que ninguna reforma social de las prometidas realizó: esas famosas pensiones obreras con las que tanto se engañaba al pueblo; no las han empeñado a discutir siquiera; ninguna ley se ha votado en beneficio del pueblo. Lo que se ha hecho eso sí, es aumentar los impuestos en ciudades y campañas en gran parte para edificar escuelas públicas en constitución de las escuelas libres católicas que ellos han clausurado y que no costaban nada al buen pueblo. Todas las reformas se dejaban para cuando no quedara un solo smile en Francia; la guerra a Dios y a sus ministros primero, lo demás después. ¡O nunca! Combes decía como Luis XV: *après moi le déluge*. Apenas si pudo lograr la primera discusión de la ley de servicio militar de dos años cuyo beneficio para Francia es discutible. Oh pero si Combes hubiera quedado en el poder pronto hubiéramos tenido la separación de la Iglesia y del Estado, consecuencia lógica del retiro del embajador francés ante el Vaticano; y luego hubiera venido la guerra civil: creímos, que no exageramos: esa palabra estaba en todos los labios, todos la temían.

¡Qué alivio immense para ese bello país el verso libre del ministerio ejecutor de las órdenes de las logias masonicas, de esos políticos de baja tiranía y de vil delación! Cuánto podríamos escribir sobre el famoso ministerio Combes-André-Pellelet. Pero ya se fue! desenlosó descansar en sus cenizas; trátemos de olvidar esos largos años de tristeza y angustia.

Congratulémosnos con los católicos franceses por verse libre de tan tremendo enemigo. Congratulémosnos con todos aquellos que han tomado parte en esta lucha de todos los días *pro justicia et libertate* como nos lo escribía nuestro buen amigo el abbe Gignaud contra ese gabinete promotor de las innumerables huellas que han arruinado a tantas ciudades, gabinete opresor de las conciencias y culpable también de la desorganización nacional.

El que lo sucedió no es mucho mejor que digamos, la marca de fábrica es la

Organio de los Círculos Católicos de Obreros del Uruguay

APARECE LOS MIÉRCOLES Y SÁBADOS

REDACCIÓN-ADMINISTRACIÓN: Daymán 126 - Horas de Oficina: 9 a 12 m. - 2 a 5 p. m.

Suscripción en la Capital (por mes) \$ 0.20 | En campañas (semestre adelantado) \$ 1.20

No se paga ningún recibo que no lleve el sello de la Administración.

GOTTION II el Mudo
al Redactor y los lectores

Salud y pesetas, señor Redactor, y mil enhorabuenas por añadidura. Si señor, se suspendieron los funerales y se cantó un Te Deum, que hará ésta, en Gorriónopolis.

Y todo ello, por qué, me pregunta? Pues, por la vida del Mudo. Por ventura el hablar no es señal inequívoca de vida?

Pues habló El Mudo, por escrito, se entiende, que no por la boca. La del Mudo engullo de lo lindo y por partida doble, según fuma, pero no emite otro sonido que el de los dientes, al chocar los dientes con los de abajo cuando topan con algo que envíen líquido a la bodega central.

Ah, señor Redactor, como vibraron de alegría todas las entrañas de mi corazón al leer las últimas Quisicosas del Mudito. Vamos, me quedé más alegría que unas castañuelas, digo poco, pues castañuelas es menos que castañas; más alegría que unas sonajitas, digo mal, pues sonajitas, cabañitas y conciertos no huelen a burro, caballo o caballería; diré, más alegría que Arata en el célebre banquete de Minas por si pagado para que lo fuese a parecerse ofreciédo, según rezan las crónicas.

Mil gracias, señor Redactor, por la influencia directriz y imperatriz, como han dado en apellidárla ahorá, que Vd. ejerce para la resurrección del Mudo, que contestó a mí la otra con un hermosísimo estornudo de vida.

Al Mudo:

Ven acá, Mudito de mi corazón. No te extraño que tú te tires, pues amio de ser gorrión y por ende atrevido, siempre te quisie bien desde que te conocí y te conocí desde chiquito. Te agradezco la delicadeza que tuviste conviniendo sin conocérme al rechazar el parecer de quien pintabame como mal intencionado en mis diálogos. —Qué esperanzal como dicen en mis pagos! Te declaro que soy más humilde que un mosquito y más inocente que un cordero. No señor, no escribí con segunda intención, ni siquiera con intención, sino con la intención de que continuaran chisporroteando como otrora cuando tus Quisicosas hacían obrafosa la lectura de *El Amigo del Obrero*. Ecco tutto.

Pero ahorá que declaraste públicamente que eres *atroz* de trabajador, te quiero más atrozmente que tú, pues amio de ser gorrión y por ende atrevido, siempre te quisie bien desde que te conocí y te conocí desde chiquito. Te agradezco la delicadeza que tuviste conviniendo sin conocérme al rechazar el parecer de quien pintabame como mal intencionado en mis diálogos. —Qué esperanzal como dicen en mis pagos! Te declaro que soy más humilde que un mosquito y más inocente que un cordero. No señor, no escribí con segunda intención, ni siquiera con intención, sino con la intención de que continuaran chisporroteando como otrora cuando tus Quisicosas hacían obrafosa la lectura de *El Amigo del Obrero*. Ecco tutto.

Me deca un quidam, —no ve Vd. qué poco entusiasmo despertia en el pueblo un acto como el de hoy que viendrá a ser el nervio de la vida democrática? Nuestro pueblo no está aún educado para la vida republicana, ni en posesión de la conciencia de sus derechos de pueblo soberano. —Figúrese Vd. que es una parte muy minima de ciudadanos la que concurre a sufragar con su voto por sus ideales.

Creo que mi buen interlocutor tenía sobrada razón para quejarse de la inexplicable apatía ciudadana; pero en cambio sea dicho para, bien de muchos, de bastantes, que no a todos, e que igual el sambenito que mi buen hombre pretendía encasquear a todo el pueblo uruguayo.

Y a la verdad es bien cierto que si habia muy poco entusiasmo de parte de muchos ciudadanos para cumplir con el acto cívico, habia en cambio individuos que reventaban por votar no digo una, sino cuatro y cinco veces; y si uno se abstiene de votar, habia otros en cambio que con mucha especial y una habilidad pasmosa iban por esa ciudad echando gatos por cuantas gateras custodiadas de soldados encontraban al paso.

A él son las cosas; mientras unos no saben de la mita la media en cuestiones ciudadanas, otros saben por veinte, y están bien compenetrados de que esos gatos que mayin en las urnas, aunque difíciles de encantar, tienen un poder formidable, e invencible.

En fin, como a mi no me va, ni me viene en esto asunto de las elecciones,

Yo me lavo, dijo el juez, como Pilatos los pies.

Por lo demás iremos viendo como se portan en el próximo periodo los novedos electos.

Yo tengo para mí que habrá sorpresas y pánicos, más famosos que el *pánico de Sicilia*.

más de un candidato votado. Ví y oí a muchos echando votos a causa de las votaciones. Ví a pocos botando lindezas a la cara de otros, dispuestos a batirles la bádana. Ví unos cuantos que, mientras otros votaban, ellos se ponían las botas con los votos de los votantes. Todo esto, querido Mudo, y me enfermé de la vista, por eso no pude ver más, aunque oí a otros votar, ellos se ponían las botas

con los votos de los votantes. Todo esto, querido Mudo, y me enfermé de la vista, por eso no pude ver más, aunque oí a otros votar, ellos se ponían las botas con los votos de los votantes. Todo esto,

querido Mudo, y me enfermé de la vista, por eso no pude ver más, aunque oí a otros votar, ellos se ponían las botas con los votos de los votantes. Todo esto,

querido Mudo, y me enfermé de la vista, por eso no pude ver más, aunque oí a otros votar, ellos se ponían las botas con los votos de los votantes. Todo esto,

querido Mudo, y me enfermé de la vista, por eso no pude ver más, aunque oí a otros votar, ellos se ponían las botas con los votos de los votantes. Todo esto,

querido Mudo, y me enfermé de la vista, por eso no pude ver más, aunque oí a otros votar, ellos se ponían las botas con los votos de los votantes. Todo esto,

querido Mudo, y me enfermé de la vista, por eso no pude ver más, aunque oí a otros votar, ellos se ponían las botas con los votos de los votantes. Todo esto,

querido Mudo, y me enfermé de la vista, por eso no pude ver más, aunque oí a otros votar, ellos se ponían las botas con los votos de los votantes. Todo esto,

querido Mudo, y me enfermé de la vista, por eso no pude ver más, aunque oí a otros votar, ellos se ponían las botas con los votos de los votantes. Todo esto,

querido Mudo, y me enfermé de la vista, por eso no pude ver más, aunque oí a otros votar, ellos se ponían las botas con los votos de los votantes. Todo esto,

querido Mudo, y me enfermé de la vista, por eso no pude ver más, aunque oí a otros votar, ellos se ponían las botas con los votos de los votantes. Todo esto,

querido Mudo, y me enfermé de la vista, por eso no pude ver más, aunque oí a otros votar, ellos se ponían las botas con los votos de los votantes. Todo esto,

querido Mudo, y me enfermé de la vista, por eso no pude ver más, aunque oí a otros votar, ellos se ponían las botas con los votos de los votantes. Todo esto,

querido Mudo, y me enfermé de la vista, por eso no pude ver más, aunque oí a otros votar, ellos se ponían las botas con los votos de los votantes. Todo esto,

querido Mudo, y me enfermé de la vista, por eso no pude ver más, aunque oí a otros votar, ellos se ponían las botas con los votos de los votantes. Todo esto,

querido Mudo, y me enfermé de la vista, por eso no pude ver más, aunque oí a otros votar, ellos se ponían las botas con los votos de los votantes. Todo esto,

querido Mudo, y me enfermé de la vista, por eso no pude ver más, aunque oí a otros votar, ellos se ponían las botas con los votos de los votantes. Todo esto,

querido Mudo, y me enfermé de la vista, por eso no pude ver más, aunque oí a otros votar, ellos se ponían las botas con los votos de los votantes. Todo esto,

querido Mudo, y me enfermé de la vista, por eso no pude ver más, aunque oí a otros votar, ellos se ponían las botas con los votos de los votantes. Todo esto,

querido Mudo, y me enfermé de la vista, por eso no pude ver más, aunque oí a otros votar, ellos se ponían las botas con los votos de los votantes. Todo esto,

querido Mudo, y me enfermé de la vista, por eso no pude ver más, aunque oí a otros votar, ellos se ponían las botas con los votos de los votantes. Todo esto,

querido Mudo, y me enfermé de la vista, por eso no pude ver más, aunque oí a otros votar, ellos se ponían las botas con los votos de los votantes. Todo esto,

querido Mudo, y me enfermé de la vista, por eso no pude ver más, aunque oí a otros votar, ellos se ponían las botas con los votos de los votantes. Todo esto,

querido Mudo, y me enfermé de la vista, por eso no pude ver más, aunque oí a otros votar, ellos se ponían las botas con los votos de los votantes. Todo esto,

querido Mudo, y me enfermé de la vista, por eso no pude ver más, aunque oí a otros votar, ellos se ponían las botas con los votos de los votantes. Todo esto,

querido Mudo, y me enfermé de la vista, por eso no pude ver más, aunque oí a otros votar, ellos se ponían las botas con los votos de los votantes. Todo esto,

querido Mudo, y me enfermé de la vista, por eso no pude ver más, aunque oí a otros votar, ellos se ponían las botas con los votos de los votantes. Todo esto,

querido Mudo, y me enfermé de la vista, por eso no pude ver más, aunque oí a otros votar, ellos se ponían las botas con los votos de los votantes. Todo esto,

querido Mudo, y me enfermé de la vista, por eso no pude ver más, aunque oí a otros votar, ellos se ponían las botas con los votos de los votantes. Todo esto,

querido Mudo, y me enfermé de la vista, por eso no pude ver más, aunque oí a otros votar, ellos se ponían las botas con los votos de los votantes. Todo esto,

querido Mudo, y me enfermé de la vista, por eso no pude ver más, aunque oí a otros votar, ellos se ponían las botas con los votos de los votantes. Todo esto,

querido Mudo, y me enfermé de la vista, por eso no pude ver más, aunque oí a otros votar, ellos se ponían las botas con los votos de los votantes. Todo esto,

querido Mudo, y me enfermé de la vista, por eso no pude ver más, aunque oí a otros votar, ellos se ponían las botas con los votos de los votantes. Todo esto,

querido Mudo, y me enfermé de la vista, por eso no pude ver más, aunque oí a otros votar, ellos se ponían las botas con los votos de los votantes. Todo esto,

querido Mudo, y me enfermé de la vista, por eso no pude ver más, aunque oí a otros votar, ellos se ponían las botas con los votos de los votantes. Todo esto,

querido Mudo, y me enfermé de la vista, por eso no pude ver más, aunque oí a otros votar, ellos se ponían las botas con los votos de los votantes. Todo esto,

querido Mudo, y me enfermé de la vista, por eso no pude ver más, aunque oí a otros votar, ellos se ponían las botas con los votos de los votantes. Todo esto,

querido Mudo, y me enfermé de la vista, por eso no pude ver más, aunque oí a otros votar, ellos se ponían las botas con los votos de los votantes. Todo esto,

querido Mudo, y me enfermé de la vista, por eso no pude ver más, aunque oí a otros votar, ellos se ponían las botas con los votos de los votantes. Todo esto,

querido Mudo, y me enfermé de la vista, por eso no pude ver más, aunque oí a otros votar, ellos se ponían las botas con los votos de los votantes. Todo esto,

querido Mudo, y me enfermé de la vista, por eso no pude ver más, aunque oí a otros votar, ellos se ponían las botas con los votos de los votantes. Todo esto,

querido Mudo, y me enfermé de la vista, por eso no pude ver más, aunque oí a otros votar, ellos se ponían las botas con los votos de los votantes. Todo esto,

querido Mudo, y me enfermé de la vista, por eso no pude ver más, aunque oí a otros votar, ellos se ponían las botas con los votos de los votantes. Todo esto,

querido Mudo, y me enfermé de la vista, por eso no pude ver más, aunque oí a otros votar, ellos se ponían las botas con los votos de los votantes. Todo esto,

querido Mudo, y me enfermé de la vista, por eso no pude ver más, aunque oí a otros votar, ellos se ponían las botas con los votos de los votantes. Todo esto,

querido Mudo, y me enfermé de la vista, por eso no pude ver más, aunque oí a otros votar, ellos se ponían

Es probable que el Príncipe o el Ministro vengan a decirnos que los entera a ellos la petición dirigida al emperador, pero yo no les haré caso.

Espero que el dominio de la reina las imponerán del todo, porque más de 100 mil habitantes de San Petersburgo, de los cuales 150.000 son obreros.

Nuestro príncipe más orgulloso, votaría de una asamblea constituyente.

Yo no oí que el emperador diera

conmigo los detalles de su petición. Me hacia que la aceptó y prometió conceder lo que pedí.

El príncipe todo iba bien, pero si se negaba a su suena para no recibirme, las relaciones serían terribles.

El día 21, el padre Gáspor envió al ministro del Interior una carta concediendo en estos términos:

Excelencia:

Los obreros de todos los gremios de San Petersburgo desean ver al emperador el 23 de la tarde del día 22 de Enero en la plaza del palacio de Invierno, con objeto de manifestar personalmente las necesidades del todo el pueblo ruso.

Tengo seguridades de todos los trabajadores, colaboradores y compañeros niños y también de los supuestos revolucionarios, de que Su Magestad la reina tiene que temer por su persona.

Estoy seguro de que vendrá como veredadero emperador, y con áudio valiente, a recibir de nuestras manos la petición que lo dirigimos.

Es para la exigir y para V. E. un de brincar hacia el emperador y hacia el pueblo entero de Rusia, transmitir a Su Magestad, esta carta en como hablaba la petición al jefe, y decirle que yo, y los demás muchachos trabajadores y mujeres de los barrios de los obreros, estimamos decididamente resuelta, con plena fuerza en Su Magestad, a dirigirnos al palacio de Invierno, 5 fin de que pueda mostrar sus verdaderas intenciones, por hechos, y no por manifestaciones escritas.

Este documento fue firmado por el padre Gáspor y por un representante de la sección de uniones obreras.

Las autoridades pidiendo los sucesos tratar de impedir que los obreros llegaran hasta el palacio del soberano.

Con ese objeto los barrios industriales, situados en las afueras de las partes de Narva, Moscú y Novaya, fueron sitiados y todos los puentes se hallan guardados por las tropas.

Como medida complementaria se han llamado variadas borrascas, de refuerzo a la ciudad.

Las fuerzas han tomado posesión de todas las calles. Se van por tránsitos para encubrirse de caballería que pasan, y a golpe.

En los puentes de esa de cierta importancia y en los establecimientos industriales cercanos, han sido colocadas las fuerzas de guardia pronta a salir a la primera señal.

Estos incidentes fueron alevosamente rodeados por cárdenas de fuerzas de policía y por desfiles de coches.

La matanza

El príncipe Gáspor, 16 instó a los que el día 22 fueran a la plaza del palacio acompañarlos, de sus mujeres y de sus hijos, pero que los hombres debían ir armados.

La respuesta, aunque se ió a la plaza del palacio, no se ió a la plaza del palacio, aunque los que acompañaron a los padres, han sido colocados en la plaza.

Al día 22 de la 9 a. m. se ió a la plaza del palacio, acompañados de sus mujeres y de sus hijos, pero que los hombres debían ir armados.

Debemos agradecerlos en la plaza del palacio, aunque se ió a la plaza del palacio.

Al día 22 de la 9 a. m. se ió a la plaza del palacio, acompañados de sus mujeres y de sus hijos, pero que los hombres debían ir armados.

Al día 22 de la 9 a. m. se ió a la plaza del palacio, acompañados de sus mujeres y de sus hijos, pero que los hombres debían ir armados.

Al día 22 de la 9 a. m. se ió a la plaza del palacio, acompañados de sus mujeres y de sus hijos, pero que los hombres debían ir armados.

Al día 22 de la 9 a. m. se ió a la plaza del palacio, acompañados de sus mujeres y de sus hijos, pero que los hombres debían ir armados.

Al día 22 de la 9 a. m. se ió a la plaza del palacio, acompañados de sus mujeres y de sus hijos, pero que los hombres debían ir armados.

Al día 22 de la 9 a. m. se ió a la plaza del palacio, acompañados de sus mujeres y de sus hijos, pero que los hombres debían ir armados.

Al día 22 de la 9 a. m. se ió a la plaza del palacio, acompañados de sus mujeres y de sus hijos, pero que los hombres debían ir armados.

Al día 22 de la 9 a. m. se ió a la plaza del palacio, acompañados de sus mujeres y de sus hijos, pero que los hombres debían ir armados.

Al día 22 de la 9 a. m. se ió a la plaza del palacio, acompañados de sus mujeres y de sus hijos, pero que los hombres debían ir armados.

Al día 22 de la 9 a. m. se ió a la plaza del palacio, acompañados de sus mujeres y de sus hijos, pero que los hombres debían ir armados.

Al día 22 de la 9 a. m. se ió a la plaza del palacio, acompañados de sus mujeres y de sus hijos, pero que los hombres debían ir armados.

Al día 22 de la 9 a. m. se ió a la plaza del palacio, acompañados de sus mujeres y de sus hijos, pero que los hombres debían ir armados.

Al día 22 de la 9 a. m. se ió a la plaza del palacio, acompañados de sus mujeres y de sus hijos, pero que los hombres debían ir armados.

Al día 22 de la 9 a. m. se ió a la plaza del palacio, acompañados de sus mujeres y de sus hijos, pero que los hombres debían ir armados.

Al día 22 de la 9 a. m. se ió a la plaza del palacio, acompañados de sus mujeres y de sus hijos, pero que los hombres debían ir armados.

Al día 22 de la 9 a. m. se ió a la plaza del palacio, acompañados de sus mujeres y de sus hijos, pero que los hombres debían ir armados.

Al día 22 de la 9 a. m. se ió a la plaza del palacio, acompañados de sus mujeres y de sus hijos, pero que los hombres debían ir armados.

Al día 22 de la 9 a. m. se ió a la plaza del palacio, acompañados de sus mujeres y de sus hijos, pero que los hombres debían ir armados.

Al día 22 de la 9 a. m. se ió a la plaza del palacio, acompañados de sus mujeres y de sus hijos, pero que los hombres debían ir armados.

Al día 22 de la 9 a. m. se ió a la plaza del palacio, acompañados de sus mujeres y de sus hijos, pero que los hombres debían ir armados.

Al día 22 de la 9 a. m. se ió a la plaza del palacio, acompañados de sus mujeres y de sus hijos, pero que los hombres debían ir armados.

Al día 22 de la 9 a. m. se ió a la plaza del palacio, acompañados de sus mujeres y de sus hijos, pero que los hombres debían ir armados.

Al día 22 de la 9 a. m. se ió a la plaza del palacio, acompañados de sus mujeres y de sus hijos, pero que los hombres debían ir armados.

Al día 22 de la 9 a. m. se ió a la plaza del palacio, acompañados de sus mujeres y de sus hijos, pero que los hombres debían ir armados.

Al día 22 de la 9 a. m. se ió a la plaza del palacio, acompañados de sus mujeres y de sus hijos, pero que los hombres debían ir armados.

Al día 22 de la 9 a. m. se ió a la plaza del palacio, acompañados de sus mujeres y de sus hijos, pero que los hombres debían ir armados.

Al día 22 de la 9 a. m. se ió a la plaza del palacio, acompañados de sus mujeres y de sus hijos, pero que los hombres debían ir armados.

Al día 22 de la 9 a. m. se ió a la plaza del palacio, acompañados de sus mujeres y de sus hijos, pero que los hombres debían ir armados.

Al día 22 de la 9 a. m. se ió a la plaza del palacio, acompañados de sus mujeres y de sus hijos, pero que los hombres debían ir armados.

Al día 22 de la 9 a. m. se ió a la plaza del palacio, acompañados de sus mujeres y de sus hijos, pero que los hombres debían ir armados.

Al día 22 de la 9 a. m. se ió a la plaza del palacio, acompañados de sus mujeres y de sus hijos, pero que los hombres debían ir armados.

Al día 22 de la 9 a. m. se ió a la plaza del palacio, acompañados de sus mujeres y de sus hijos, pero que los hombres debían ir armados.

Al día 22 de la 9 a. m. se ió a la plaza del palacio, acompañados de sus mujeres y de sus hijos, pero que los hombres debían ir armados.

Al día 22 de la 9 a. m. se ió a la plaza del palacio, acompañados de sus mujeres y de sus hijos, pero que los hombres debían ir armados.

Al día 22 de la 9 a. m. se ió a la plaza del palacio, acompañados de sus mujeres y de sus hijos, pero que los hombres debían ir armados.

Al día 22 de la 9 a. m. se ió a la plaza del palacio, acompañados de sus mujeres y de sus hijos, pero que los hombres debían ir armados.

Al día 22 de la 9 a. m. se ió a la plaza del palacio, acompañados de sus mujeres y de sus hijos, pero que los hombres debían ir armados.

Al día 22 de la 9 a. m. se ió a la plaza del palacio, acompañados de sus mujeres y de sus hijos, pero que los hombres debían ir armados.

Al día 22 de la 9 a. m. se ió a la plaza del palacio, acompañados de sus mujeres y de sus hijos, pero que los hombres debían ir armados.

Al día 22 de la 9 a. m. se ió a la plaza del palacio, acompañados de sus mujeres y de sus hijos, pero que los hombres debían ir armados.

Al día 22 de la 9 a. m. se ió a la plaza del palacio, acompañados de sus mujeres y de sus hijos, pero que los hombres debían ir armados.

Al día 22 de la 9 a. m. se ió a la plaza del palacio, acompañados de sus mujeres y de sus hijos, pero que los hombres debían ir armados.

Al día 22 de la 9 a. m. se ió a la plaza del palacio, acompañados de sus mujeres y de sus hijos, pero que los hombres debían ir armados.

Al día 22 de la 9 a. m. se ió a la plaza del palacio, acompañados de sus mujeres y de sus hijos, pero que los hombres debían ir armados.

Al día 22 de la 9 a. m. se ió a la plaza del palacio, acompañados de sus mujeres y de sus hijos, pero que los hombres debían ir armados.

Al día 22 de la 9 a. m. se ió a la plaza del palacio, acompañados de sus mujeres y de sus hijos, pero que los hombres debían ir armados.

Al día 22 de la 9 a. m. se ió a la plaza del palacio, acompañados de sus mujeres y de sus hijos, pero que los hombres debían ir armados.

Al día 22 de la 9 a. m. se ió a la plaza del palacio, acompañados de sus mujeres y de sus hijos, pero que los hombres debían ir armados.

Al día 22 de la 9 a. m. se ió a la plaza del palacio, acompañados de sus mujeres y de sus hijos, pero que los hombres debían ir armados.

Al día 22 de la 9 a. m. se ió a la plaza del palacio, acompañados de sus mujeres y de sus hijos, pero que los hombres debían ir armados.

Al día 22 de la 9 a. m. se ió a la plaza del palacio, acompañados de sus mujeres y de sus hijos, pero que los hombres debían ir armados.

Al día 22 de la 9 a. m. se ió a la plaza del palacio, acompañados de sus mujeres y de sus hijos, pero que los hombres debían ir armados.

Al día 22 de la 9 a. m. se ió a la plaza del palacio, acompañados de sus mujeres y de sus hijos, pero que los hombres debían ir armados.

Al día 22 de la 9 a. m. se ió a la plaza del palacio, acompañados de sus mujeres y de sus hijos, pero que los hombres debían ir armados.

Al día 22 de la 9 a. m. se ió a la plaza del palacio, acompañados de sus mujeres y de sus hijos, pero que los hombres debían ir armados.

Al día 22 de la 9 a. m. se ió a la plaza del palacio, acompañados de sus mujeres y de sus hijos, pero que los hombres debían ir armados.

Al día 22 de la 9 a. m. se ió a la plaza del palacio, acompañados de sus mujeres y de sus hijos, pero que los hombres debían ir armados.

Al día 22 de la 9 a. m. se ió a la plaza del palacio, acompañados de sus mujeres y de sus hijos, pero que los hombres debían ir armados.

Al día 22 de la 9 a. m. se ió a la plaza del palacio, acompañados de sus mujeres y de sus hijos, pero que los hombres debían ir armados.

Al día 22 de la 9 a. m. se ió a la plaza del palacio, acompañados de sus mujeres y de sus hijos, pero que los hombres debían ir armados.

Al día 22 de la 9 a. m. se ió a la plaza del palacio, acompañados de sus mujeres y de sus hijos, pero que los hombres debían ir armados.

Al día 22 de la 9 a. m. se ió a la plaza del palacio, acompañados de sus mujeres y de sus hijos, pero que los hombres debían ir armados.

Al día 22 de la 9 a. m. se ió a la plaza del palacio, acompañados de sus mujeres y de sus hijos, pero que los hombres debían ir armados.

Al día 22 de la 9 a. m. se ió a la plaza del palacio, acompañados de sus mujeres y de sus hijos, pero que los hombres debían ir armados.

Al día 22 de la 9 a. m. se ió a la plaza del palacio, acompañados de sus mujeres y de sus hijos, pero que los hombres debían ir armados.

Al día 22 de la 9 a. m. se ió a la plaza del palacio, acompañados de sus mujeres y de sus hijos, pero que los hombres debían ir armados.

Al día 22 de la 9 a. m. se ió a la plaza del palacio, acompañados de sus mujeres y de sus hijos, pero que los hombres debían ir armados.

Al día 22 de la 9 a. m. se ió a la plaza del palacio, acompañados de sus mujeres y de sus hijos, pero que los hombres debían ir armados.

Al día 22 de la 9 a. m. se ió a la plaza del palacio, acompañados de sus mujeres y de sus hijos, pero que los hombres debían ir armados.

Al día 22 de la 9 a. m. se ió a la plaza del palacio, acompañados de sus mujeres y de sus hijos, pero que los hombres debían ir armados.

Al día 22 de la 9 a. m. se ió a la plaza del palacio, acompañados de sus mujeres y de sus hijos, pero que los hombres debían ir armados.

Al día 22 de la 9 a. m. se ió a la plaza del palacio, acompañados de sus mujeres y de sus hijos, pero que los hombres debían ir armados.

Al día 22 de la 9 a. m. se ió a la plaza del palacio, acompañados de sus mujeres y de sus hijos, pero que los hombres debían ir armados.

Al día 22 de la 9 a. m. se ió a la plaza del palacio, acompañados de sus mujeres y de sus hijos, pero que los hombres debían ir armados.

Al día 22 de la 9 a. m. se ió a la plaza del palacio, acompañados de sus mujeres y de sus hijos, pero que los hombres debían ir armados.

Al día 22 de la 9 a. m. se ió a la plaza del palacio, acompañados de sus mujeres y de sus hijos, pero que los hombres debían ir armados.

Al día 22 de la 9 a. m. se ió a la plaza del palacio, acompañados de sus mujeres y de sus hijos, pero que los hombres debían ir armados.

Al día 22 de la 9 a. m. se ió a la plaza del palacio, acompañados de sus mujeres y de sus hijos, pero que los hombres debían ir armados.

Al día 22 de la 9 a. m. se ió a la plaza del palacio, acompañados de sus mujeres y de sus hijos, pero que los hombres debían ir armados.

Establecimientos católicos

DE ENSEÑANZA

PARA VARONES

Colegio Seminario.—Enseñanza elemental y superior.—Admito externos, pupilos, tres cuartos de pupilos y medio-pensionistas.

Colegio de la Sagrada Familia.—Agraciada 317.

Colegio Pto. (en Villa Colón).—Enseñanza elemental y superior.—Admito externos, pupilos y medio-pupilos.

Colegio de la Inmaculada Concepción, dirigido por los Padres del Sagrado Corazón de Jesús (Bayoneses). Mercedes 137.

Colegio de San Antonio.—Bajo la dirección de los P. P. Capuchinos. Se enseña instrucción elemental. Calle Minas entre Canciones y Maldonado.

Escuela de San Vicente de Paul. Sostendida por el Consejo Superior de la Sociedad. (Gratuita). Calle Treinta y Tres.

Colegio Católico de San Vicente.—Plaza San Agustín (Unión).

Colegio del Sagrado Corazón de Jesús.—Dirigido por los RR. PP. Salesianos, calle Mercedes 480, recibe medio-pupilos y externos.

Talleres de Don Bosco.—Estanzuela. Colegio Parroquial de San Francisco.—Se da enseñanza elemental y comercial.—Tel. 654.

Colegio de Nuestra Señora de la Merced.—Calle Independencia 142.—Villa José M. Muñoz. (Barrio Reus al Norte).

Colegio Parroquial de San Luis.—Iglesia Parroquial del Reducto.

Círculo Juvenil del Sagrado Corazón de Jesús.—Ciclo nocturno de francés—Calle 224.

Colegio de la Guardia de Honor del Corazón de Jesús.—Para varones. Director: Francisco Asborno.—Calle Maldonado núm. 192.

Colegio Pto. José B. Cipriano.—Dirigido por los Hnos. de la Sagrada Familia. Calle Maciel núm. 103.

PARA NIÑAS Y SEÑORITAS

Colegio de Nuestra Señora del Huerto. Calle San José esquina Daymán. Admito externas, pupilas y medio-pensionistas.

Colegio de las Religiosas Salesas. Convento de la Visitación, calle Canciones esquina Ibicuy. Admito externas, pupilas y medio-pensionistas.

Colegio del Inmaculado Corazón de María.—Dirigido por las Hermanas Adoratrices.—Mercedes entre Olimar y Egido, admito externas, pupilas y medio-pupilos.

Colegio de las Hermanas Teresas. (Compañía de Santa Teresa de Jesús). Calle Solís 54. Admito externas, pupilas y medio-pensionistas.

Escuela Taller de María Auxiliadora. Se admiten externas, medio-pupilas y internas. Calle Canciones esquina Magnolias.

Colegio de las Religiosas Dominicas. Calle Corito 157. Admito externas, pupilas y medio-pensionistas.

Colegio de las Religiosas Dominicas. Admito externas, pupilas y medio-pensionistas. Calle Rivera esquina Patria.

Colegio de San José, dirigido por las Hermanas de la Merced. Calle Iglesia núm. 39 a 41 (Paseo del Molino). Admito externas, pupilas y medio-pensionistas.

Colegio de Nuestra Señora de Lourdes. Dirigido por las Hermanas de la Inmaculada Concepción de la Caridad Cristiana (Alemanas). Se admiten externas, medio-pupilas y internas. Calle Martín García núm. 14.

Escuela-Taller de las RR. H.H. Vicentinas.—Se da enseñanza superior. Calle Reconquista núm. 105.

Escuela-Taller del Niño Jesús de Praga, de enseñanza elemental. Calle Yaro núm. 11.

Escuela-Taller de las RR. H.H. Salesianas.—Calle Canciones esquina Magnolias.

FÁBRICA NACIONAL
A VAPORJabones finos para tocador y medicinales
DE RICARDO ALGORTA

Además de las especialidades de esta fábrica, que el público ya conoce, ofrece también los medicinales: Sulfuros, Bicloruro, Fénico, Alquitran, y entre estos el Nafol, muy recomendado por nuestros mejores médicos, para el tratamiento de la caspa. Direcciones: Escritorio, 25 de Mayo N.º 371.—Teléfono «La Uruguayana», N.º 830.

A NUESTROS CONSOCIOS:

COCHERIA DEL CARMEN

MANUEL RODRIGUEZ Y C.

CALLE VAZQUEZ N.º 108 A 114
ENTRE 18 DE JULIO Y RIVERA

Se atienden pedidos a toda hora del día y de la noche. Carruajes por mes y servicio para casamientos, paseos, etc. etc. Servicio sábados, desde los más pomposos a los más sencillos.

ESTA CASA HACE EL SERVICIO DEL CÍRCULO CATÓLICO DE OBREROS
ELEMENTOS DE PRIMER ORDEN

PRECIOS MODICOS | Teléfono: «LA URUGUAYANA» núm. 822

IMPRENTA LATINA

ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO A VAPOR

José M. Blanco

26 - CALLE URUGUAY - 26
MONTEVIDE

ESTA CASA SE ENCARGA DE LA CONFECCIÓN DE DIARIOS Y PERIÓDICOS, CARTELES EN TINTAS DE COLORES, FACTURAS, ESQUELAS, TARJETAS FÚNEBRES, PROGRAMAS, MEMORANDUMS, TARJETAS COMERCIALES, TARJETAS DE ENLACE, TALONARIOS, NOTAS, DIPLOMAS, CONTORES, CIRCULARES, FOLLETOS Y TODO TRABAJO CONCERNIENTE AL RAMO

A PRECIOS SIN COMPETENCIA

INTERESANTE PARA SACERDOTES

En la «Cordonera» fundada en el año 1870.

SASTRERIA, ROPERIA Y SOMBRETERIA

De Francisco Costa

La casa se compromete a confeccionar sotanas, manteos igual que las extranjeras con un 20% más barato, porque recibe los cachemires directamente de Europa. Gran surtido de cordones y borlas de seda. La casa se cierra todos los días de fiesta.

VENTAS POR MAYOR Y MENOR

CALLE 18 DE JULIO 550^a y 552, ESQ. VAZQUEZ

¡AQUÍ ESTÁ !!

Almacén y Baratillo de comestibles

CALLE PAMPAS, 148 ESQ. PANAMÁ, 35 Y 37

DE

Clemente Gutierrez

Surtido general en comestibles, especialidad en licores y vinos finos.

Recomendable surtido en conservas españolas, francesas, italianas, etc., etc.

Lozas, té y café.—Todo de primera calidad.

PRECIOS SIN COMPETENCIA

Se lleva a domicilio

Calle Pampas, 148 esq. Panamá, 35 y 37

MONTEVIDEO

Yos, resfrio, influ-
enza, sequitan
con jazabe
pectoral del Globo.

Folleto de "El Amigo del Obrero" 42

La tumba de hierro

POR

E. Conscience

corazón, aunque su oído me hubiese interdicho toda esperanza, sin embargo en lo más profundo de mi alma no podía yo olvidar el amor cuyo impenetrable secreto conservaba, y que las leyes del mundo, el reconocimiento y los beneficios recibidos me ordenaban arrancar de mi corazón.

Mi vida se había convertido en un lóbrego combate, una lucha encarnizada contra los pensamientos enemigos.

Caí muy pronto en una sombría incertidumbre; no parecía que yo, mismo me detectaba, y frecuentemente cuando esta-

ba solo, al meditar en mi impotencia y cobardía, me golpeaba rudamente la frente como para ejercer una justa venganza.

¡Ah! era desgraciado, más que lo que se podía concebir. Rosa había sido el único objeto de mi vida, y perder su afectión era para mí la muerte.

Yo creía, sin embargo, que concluiría por triunfar de mi debilidad, y que el tiempo cicatrizaría la herida de mi corazón. La vana lucha agotaba mis fuerzas; enlaquecía y tenía el presentimiento de una próxima enfermedad.

En esa casa de mis protectores, explicaba mi palidez atribuyéndola a la fatiga de mis estudios para prepararme al concurso de la Academia, y en parte decía la verdad.

Era la mañana del día fijado para el comienzo del concurso de modelado del natural; este concurso debía abrirse a las seis de la tarde; los concurrentes tenían que conseguir seis validas de dos horas cada una a la reproducción de cada modelo. Había puestas diez y ocho y veinte días para las tres pruebas prescritas.

En mi apresuramiento por no descuidar nada y llamar en mi ayuda todas las pro-

fesiones, tales como la composición, la expresión, la perspectiva y la anatomía, en los cuales no debía yo tomar parte, porque el año precedente había obtenido el primero y el segundo puesto en esas diferentes ramas. La medalla de oro, la corona de honor en la clase de escultura eran el premio del concurso de modelado del natural, que sería el último y duraría seis días.

La aproximación de esta lucha decisiva, la incertidumbre en el éxito de mis ardientes esfuerzos, y la tristeza que me rota el corazón como gusano mortífero, todo esto quebrantaba mis fuerzas y me hacía desfallecer.

Era la mañana del día fijado para el concurso de modelado del natural; este concurso debía abrirse a las seis de la tarde; los concurrentes tenían que conseguir seis validas de dos horas cada una a la reproducción de cada modelo. Había puestas diez y ocho y veinte días para las tres pruebas prescritas.

En mi apresuramiento por no descuidar nada y llamar en mi ayuda todas las pro-

fesiones, tales como la composición, la expresión, la perspectiva y la anatomía, en los cuales no debía yo tomar parte, porque el año precedente había obtenido el primero y el segundo puesto en esas diferentes ramas. La medalla de oro, la corona de honor en la clase de escultura eran el premio del concurso de modelado del natural, que sería el último y duraría seis días.

Era la mañana del día fijado para el concurso de modelado del natural; este concurso debía abrirse a las seis de la tarde; los concurrentes tenían que conseguir seis validas de dos horas cada una a la reproducción de cada modelo. Había puestas diez y ocho y veinte días para las tres pruebas prescritas.

En mi apresuramiento por no descuidar nada y llamar en mi ayuda todas las pro-

fesiones, tales como la composición, la expresión, la perspectiva y la anatomía, en los cuales no debía yo tomar parte, porque el año precedente había obtenido el primero y el segundo puesto en esas diferentes ramas. La medalla de oro, la corona de honor en la clase de escultura eran el premio del concurso de modelado del natural, que sería el último y duraría seis días.

Era la mañana del día fijado para el concurso de modelado del natural; este concurso debía abrirse a las seis de la tarde; los concurrentes tenían que conseguir seis validas de dos horas cada una a la reproducción de cada modelo. Había puestas diez y ocho y veinte días para las tres pruebas prescritas.

En mi apresuramiento por no descuidar nada y llamar en mi ayuda todas las pro-

fesiones, tales como la composición, la expresión, la perspectiva y la anatomía, en los cuales no debía yo tomar parte, porque el año precedente había obtenido el primero y el segundo puesto en esas diferentes ramas. La medalla de oro, la corona de honor en la clase de escultura eran el premio del concurso de modelado del natural, que sería el último y duraría seis días.

Era la mañana del día fijado para el concurso de modelado del natural; este concurso debía abrirse a las seis de la tarde; los concurrentes tenían que conseguir seis validas de dos horas cada una a la reproducción de cada modelo. Había puestas diez y ocho y veinte días para las tres pruebas prescritas.

En mi apresuramiento por no descuidar nada y llamar en mi ayuda todas las pro-

fesiones, tales como la composición, la expresión, la perspectiva y la anatomía, en los cuales no debía yo tomar parte, porque el año precedente había obtenido el primero y el segundo puesto en esas diferentes ramas. La medalla de oro, la corona de honor en la clase de escultura eran el premio del concurso de modelado del natural, que sería el último y duraría seis días.

Era la mañana del día fijado para el concurso de modelado del natural; este concurso debía abrirse a las seis de la tarde; los concurrentes tenían que conseguir seis validas de dos horas cada una a la reproducción de cada modelo. Había puestas diez y ocho y veinte días para las tres pruebas prescritas.

En mi apresuramiento por no descuidar nada y llamar en mi ayuda todas las pro-

fesiones, tales como la composición, la expresión, la perspectiva y la anatomía, en los cuales no debía yo tomar parte, porque el año precedente había obtenido el primero y el segundo puesto en esas diferentes ramas. La medalla de oro, la corona de honor en la clase de escultura eran el premio del concurso de modelado del natural, que sería el último y duraría seis días.

Era la mañana del día fijado para el concurso de modelado del natural; este concurso debía abrirse a las seis de la tarde; los concurrentes tenían que conseguir seis validas de dos horas cada una a la reproducción de cada modelo. Había puestas diez y ocho y veinte días para las tres pruebas prescritas.

En mi apresuramiento por no descuidar nada y llamar en mi ayuda todas las pro-

fesiones, tales como la composición, la expresión, la perspectiva y la anatomía, en los cuales no debía yo tomar parte, porque el año precedente había obtenido el primero y el segundo puesto en esas diferentes ramas. La medalla de oro, la corona de honor en la clase de escultura eran el premio del concurso de modelado del natural, que sería el último y duraría seis días.

Era la mañana del día fijado para el concurso de modelado del natural; este concurso debía abrirse a las seis de la tarde; los concurrentes tenían que conseguir seis validas de dos horas cada una a la reproducción de cada modelo. Había puestas diez y ocho y veinte días para las tres pruebas prescritas.

En mi apresuramiento por no descuidar nada y llamar en mi ayuda todas las pro-

fesiones, tales como la composición, la expresión, la perspectiva y la anatomía, en los cuales no debía yo tomar parte, porque el año precedente había obtenido el primero y el segundo puesto en esas diferentes ramas. La medalla de oro, la corona de honor en la clase de escultura eran el premio del concurso de modelado del natural, que sería el último y duraría seis días.

Era la mañana del día fijado para el concurso de modelado del natural; este concurso debía abrirse a las seis de la tarde; los concurrentes tenían que conseguir seis validas de dos horas cada una a la reproducción de cada modelo. Había puestas diez y ocho y veinte días para las tres pruebas prescritas.

En mi apresuramiento por no descuidar nada y llamar en mi ayuda todas las pro-

fesiones, tales como la composición, la expresión, la perspectiva y la anatomía, en los cuales no debía yo tomar parte, porque el año precedente había obtenido el primero y el segundo puesto en esas diferentes ramas. La medalla de oro, la corona de honor en la clase de escultura eran el premio del concurso de modelado del natural, que sería el último y duraría seis días.

Era la mañana del día fijado para el concurso de modelado del natural; este concurso debía abrirse a las seis de la tarde; los concurrentes tenían que conseguir seis validas de dos horas cada una a la reproducción de cada modelo. Había puestas diez y ocho y veinte días para las tres pruebas prescritas.

En mi apresuramiento por no descuidar nada y llamar en mi ayuda todas las pro-

fesiones, tales como la composición, la expresión, la perspectiva y la anatomía, en los cuales no debía yo tomar parte, porque el año precedente había obtenido el primero y el segundo puesto en esas diferentes ramas. La medalla de oro, la corona de honor en la clase de escultura eran el premio del concurso de modelado del natural, que sería el último y duraría seis días.

Era la mañana del día fijado para el concurso de modelado del natural; este concurso debía abrirse a las seis de la tarde; los concurrentes tenían que conseguir seis validas de dos horas cada una a la reproducción de cada modelo. Había puestas diez y ocho y veinte días para las tres pruebas prescritas.

En mi apres